

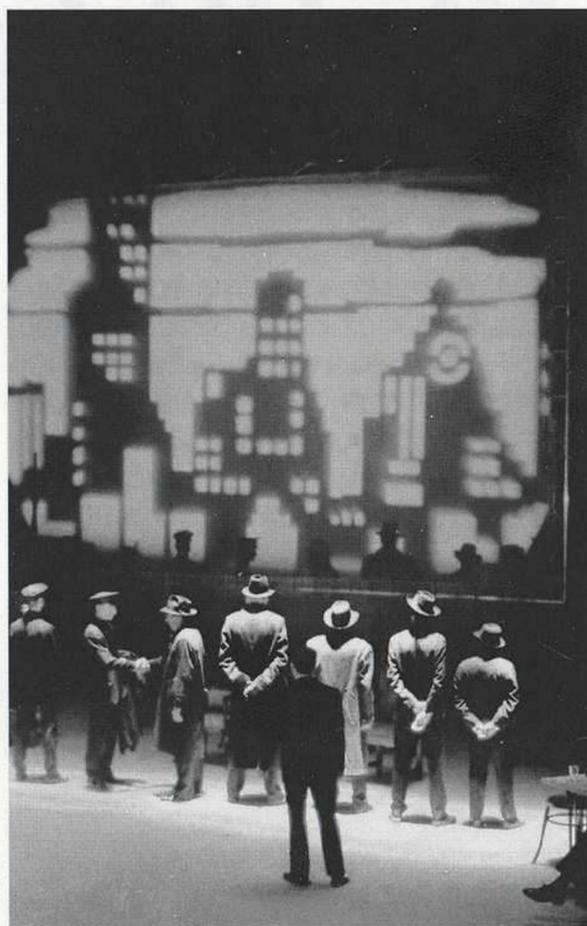
# El lugar ideal para el encuentro

por Luis Maluenda

A pesar de pertenecer a la ADE desde hace ya varios años, nunca había colaborado o participado en Cursos, o en escritos en la Revista ni tampoco en los montajes teatrales que anualmente se ofrecen a finales de Noviembre. Había votado para los premios de Dirección y Escenografía que periódicamente convoca la ADE y también había asistido a las representaciones en la Sala Olimpia. Este año, por primera vez, me he incorporado a una manera más activa, asistiendo al magnífico Curso de Dirección de Opera que organizado por la ADE, fue dirigido e impartido excelentemente por Simón Suárez y otros expertos artistas y profesores. Desgraciadamente, o afortunadamente como me dijo Simón Suárez, tuve que dejar el Curso precipitadamente, para ir a Sevilla a dirigir *La Cocina* de A. Wesker. Posteriormente he participado en el Congreso de la ADE en Cádiz y finalmente, como actor he colaborado en el montaje dirigido atinadamente por Juan Antonio Hormigón.

El objeto de esta comunicación es relatar la experiencia del encuentro. Me dedicaré sucintamente a exponer lo más relevante para mí ya que un relato de todo lo que recuerdo, es privado y por tanto me llevaría muchos más folios. Ya he consumido casi un folio y corro el riesgo de que hayáis pasado página.

Me parece excelente que cada año se celebre en forma de representación teatral, la relación artística que nos une. Es precisamente ésta, trabajando durante los ensayos y sobre el escenario, la mejor forma de conocer a nuevos directores, reunirse con los ya conocidos, intercambiar información, reír, participar de nuevos puntos de vista y renovar el



*Los Sombreros Negros y Los Matarifes en el fragmento de Santa Juana de los Mataderos. (Foto: César de Vicente).*

propio, con el ingenio y originalidad de tus colegas. No hay, se me ocurre, mejor forma de conocer a alguien, a quien a veces sólo de oídas recuerdas, que verles ensayar, luchar con su memoria, a veces con su dicción, recordar las lecciones que no ha puesto en práctica, compararse silenciosamente con los otros. Compartir horas... a veces el tiempo que uno cree perder, es el necesario para iniciar una conversación inesperada que no se podría dar en otras circunstancias. Proyectos, vanidades, comentarios críticos, claro... tacto, todo se pone en juego. ¿Qué ha hecho, quién es, quién soy con relación a él? Como si ¿quién es y qué ha hecho?

fuera una balanza, la medida para establecer el modo de la relación con esa persona. Millones de cosas te pasan por la cabeza.

Trabajar en el escenario, para los directores de escena, es por lo menos, saludable. De nuevo todos los elementos técnicos que uno cree poseer se alborotan disgustados y se ríen de ti. Te miran de arriba abajo y te dicen quién eres realmente. Actualmente te sirven para eso. También para la reflexión, el recuerdo de cómo se pasa de la idea a la acción. De cómo los actores reciben tu información y la transforman en interpretación, de cómo recibes las palabras y te resulta difícil traducirlas en interpretación, de cómo uno siempre se quiere salvar y dejarlo para el último día, de cómo los actores a los que críticas porque lo dejan para el último día, hacen sencillamente, lo mismo que tú.

Quiero felicitar a todos los miembros de la ADE que impulsan este proyecto teatral, desde la dramaturgia, la escritura dramática o la dirección, hasta los miembros colaboradores que como yo, actuando, hemos hecho posible este encuentro de una manera artística. Especialmente el trabajo de Rosa Vicente quien ha afrontado un desafío múltiple, por los obstáculos que ha tenido que superar, sin olvidar su buena disposición, humor y armonía que en todo momento ha creado, demostrando con el resultado, su extraordinario talento como actriz. Insisto en que ésta es la manera que nos ayuda más a relacionarnos porque otorga el tiempo y el lugar ideal para el encuentro. Agradezco que hayan querido contar conmigo y quiero brindar mi solidaria y artística, en la medida de mis posibilidades, colaboración en el futuro.

Un afectuoso saludo, colegas.